

Combatir la droga para defender a la familia

Intervención de monseñor Migliore en las Naciones Unidas

ROMA, (ZENIT.org).- La lucha contra el tráfico de drogas es fundamental para la defensa de la familia, afirmó el pasado jueves en Nueva York el arzobispo Celestino Migliore, Nuncio Apostólico y Observador Permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas.

El prelado intervino en la 64ª sesión de la Asamblea General ante el Tercer Comité sobre el ítem 105, "Control internacional de las drogas", reafirmando la importancia de la familia como "piedra angular de la reducción de la demanda y de las estrategias de atención" en el sector de las sustancias estupefacientes.

"Visto que muchas causas y consecuencias de la dependencia de las sustancias psicotrópicas están relacionadas con las dinámicas familiares", observó, "la prevención, el cuidado, la rehabilitación y los esfuerzos se deberían concentrar en las relaciones familiares en sus dimensiones biológicas, psicológicas, sociales, culturales y económicas".

Esto, añadió, es aún más importante dado que "el abuso de las drogas puede debilitar a la familia, que es la base de la sociedad, dañando así el tejido social de la comunidad y contribuyendo incluso a la desestabilización de la sociedad".

Las investigaciones, por otro lado, siguen subrayando que "los principios fundamentales de la sociedad se aprenden en casa".

Alternativas reales

En su discurso, el representante de la Santa Sede subrayó que el abuso de las drogas "sigue impidiendo la capacidad de los individuos, de las comunidades, de las Naciones, de alcanzar el desarrollo económico, político y social".

El abuso de las drogas, subrayó, "afecta a individuos de todo estatus socio-económico", representando "una fuente de evasión financiera, emocional y psicológica con efectos devastadores sobre las personas y sobre sus familias".

Por este motivo, la delegación vaticana "concuera decididamente en el hecho de que la salud global del individuo esté en el centro del control del consumo de drogas, y que como sociedad se deben defender la salud y la dignidad de las personas evitando el uso de drogas y aliviando el sufrimiento de los toxicómanos a través de la curación".

Reacción en cadena

La delegación vaticana recordó también "con particular preocupación" los vínculos "cada vez más obvios" entre el tráfico de droga "y otras tragedias humanas como el tráfico de seres humanos, la proliferación de armas de pequeño calibre, el crimen organizado y el terrorismo".

Estos elementos, señaló, "muestran que el abuso de sustancias no es una transgresión sin víctimas, sino que tiene un impacto devastador y de amplio calado en toda la comunidad", y quienes sufren las consecuencias "son especialmente los pobres y los vulnerables".



Debemos seguir combatiendo a la droga en forma integral para no ver más estas imágenes.